

# Pero Grullo

AÑO I

CIUDAD REAL 20 JULIO 1915

N.º 17

## SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA. . . . . Trimestre: Una peseta.

EXTRANJERO. . . . . Trimestre: Tres francos.

DIRECTOR

JULIAN MORALES RUIZ

Administrador-Gerente

FELIPE I. MEGIA

Redacción, Azucena, 15  
donde debe dirigirse toda la correspondencia.

No se devuelven en ningún caso los originales. De los publicados, son responsables sus autores.

## MOTIVOS

### «VOILA TOUT»



UDICIONES por las bandas provincial y municipal; dianas; retetas, conciertos; veladas musicales; concurso de bandas: *música*.

Reparto de pan á los pobres.

Festival escolar. Cinematógrafo público. Corridas de toros y Fuegos de artificio.

He aquí en síntesis el programa de los festejos de la próxima feria.

¿Qué tal? Epatante, ¿no es cierto?

Se han desechado por unas ú otras razones los siguientes que proyectaba el señor Gijón (Don Manuel): *Coso blanco* y *Fiesta de la Flor*. Nos parecía muy bien el proyecto del Sr. Gijón; una fiesta y otra eran nuevas en Ciudad Real, y simpático y plausible por demás el fin benéfico de una de ellas. ¿Por qué no se han llevado á la práctica?

Los exploradores de Valdepeñas tenían á su cargo un número en el programa que tampoco se realizará. Han excusado su asistencia por que no se consideran suficientemente preparados para cumplir con éxito la misión que se les encomendaba. Es lástima; era un festejo popular muy agradable.

Con estas cosas y con haberse prescindido de unos Juegos florales—á los que parece les tiene declarada la guerra el Ayuntamiento—se han quedado reducidas las fiestas á las enumeradas al comienzo.

Música; Corridas de toros; más música; Reparto de pan á los pobres; más música; Fuegos de artificio; más música; Cine al aire libre; más música; Festival escolar; más música, y. . . música, música, música. Mucha música; excesiva filarmónica.



Reparto de 500 panes: MUY BIEN

Festival escolar: MUY BIEN (mejor aún si no se acudiese á pedir á los vecinos los juguetitos que han de darse á los niños. Porque así, no es el Ayuntamiento quien lo paga, sino simplemente quien lo organiza)

Cinematógrafo público: MUY MAL, porque huele demasiado á humanidad; porque la gente se prensa, se estruja se pisotea y porque las aglomeraciones, máxime habiendo poca luz son propicias á rapiñas y á excesos de aproximación inmorales.

Fuegos artificiales: *Ni bien ni mal*. Festejo que no lo consideramos tal y concediéndole esos honores, festejo insípido, viejo, desacreditado y peligroso.

Vamos á los toros porque nos distraen, porque es fiesta de colores, de luz, de risas, de mujeres españolas y de alegría. No creemos en ese arte maravilloso de los toreros ni lo comprendemos. Admiramos su valor y sentimos la emoción del peligro. Nada más. Pero las corridas son indispensables como número de un programa de fiestas por la gran atracción que supone de forasteros. Y en este sentido nos parecen *Muy bien*. Sobre todo este año que verdaderamente se ha dado un cartel magnífico, extraordinario, sin reparos posibles, según afirman los aficionados y los inteligentes.

Quiera Dios y la señorita Fortuna que no tenga. I contratiempos esos dos hombres—pirámides—á juicio de los críticos—que se llaman Belmonte y Joselito, y que con Posada y Algabeño II forman la combinación.



*Voila tout*: Esto es todo.

A nuestro modesto y sincero juicio salvando las corridas de toros que son de importancia, el resto del programa de festejos es muy modesto, muy humilde: pobre.

Creíamos nosotros que por intervenir directamente en este asunto el concejal Sr. Gijón cuyos excelentes deseos y buena voluntad conocemos sobradamente, resultaría el conjunto de festejos, algo nuevo, variado y más ameno é interesante que en años anteriores.

Nos hemos engañado.

Ya decimos que las únicas cosas de novedad propuestas por este Señor, se las han *despachurrado* en el Ayuntamiento.

Y quedan las deliciosas vulgaridades eternas: Música, pirotecnia, reparto de pan y cinematógrafo gratis.

¡No hay derecho!

Claro que sabemos ó sospechamos cual sea la causa esencia: de la escasa variación y de la pobreza de los números: la falta de dinero. Pero si no hay dinero en las arcas municipales para dar un gran programa de ferias, que deje airoosamente el nombre de esta Ciudad Real, podía al menos haberse hecho algo aceptable y decoroso no invirtiendo—sin provecho para el pueblo—cuatro mil pesetas en un recibimiento esplendoroso y en un regalito á Monseñor Irastorza. ¿Qué diversiones, qué ratos de regocijo tuvo por ello el vecindario? Ninguno.

En poblaciones, donde los Municipios, son tan pobres como el nuestro, cuatro mil pesetas mal invertidas, son un gran despilfarro, que el pueblo no perdona. Y hace bien.

Sabemos que nada vamos á remediar diciendo esto,